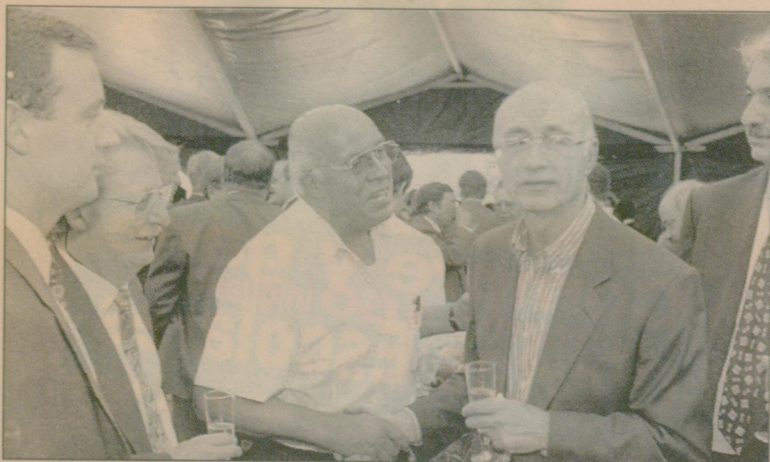


MENDOZA



Funcionarios y empresarios departieron amablemente.

En un clima de franca cordialidad se desarrolló el tradicional Almuerzo de las Fuerzas Vivas, donde los discursos evitaron la confrontación y las conversaciones abundaron acerca del exitoso año de la industria



Las candidatas se presentaron ante los invitados

Un clima distendido y sociable

Por RODOLFO CAVAGNARO
De la redacción de UNO

"¡Cómo han cambiado los tiempos!", reflexionaba un asiduo asistente a los almuerzos de las fuerzas vivas al ver dialogando en forma amena al combativo ex presidente del Centro de Bodegueros Rodolfo Reina Rutini con el ex gobernador Gabrielli.

Es que en los últimos tres años estas reuniones cambiaron notablemente el tenor que las caracterizaba, como era el duelo verbal que invariablemente se producía entre los empresarios y los funcionarios del gobierno.

Hoy los almuerzos se han

transformado en un evento social, válido, donde hombres y mujeres del empresariado y del sector político discurren amablemente mientras brindan por los éxitos mutuos.

Este año tuvo otra característica y es que en los distintos corrillos no se habló de crisis sino de mayores o menores éxitos. Las exportaciones de vinos comunes eran tema obligado, sobre todo entre quienes sostenían que eran meramente coyunturales y había que aprovechar la oportunidad para profundizar la transformación hacia uvas finas, y los que, del otro bando, decían que el modelo basado en uvas no estaba en crisis

y ponían las ventas de vinos a España y la comercialización de mostos concentrados como modelo a profundizar.

Entre las distintas charlas, algún asistente atinó a deslizar la idea que lo paradójico era estar hablando de éxitos de la industria y futuro muy promisorio justo en el año que el Estado se ha apartado de las regulaciones y donde, en el futuro, se promete ausencia de regulaciones y la exigencia de que cada sector asuma el riesgo empresario.

No obstante, en otras rondas, se reconoció que gran parte del éxito de la industria está basado en el impulso de la estabilidad económica, que propició un nivel de inversión en la industria, así como en las industrias colaterales, de una dimensión antes desconocida. Así, por ejemplo, se comentaba que la gráfica local se ha modernizado a alta velocidad y registra inversiones superiores a los siete millones de dólares, para adecuarse a la demanda de las

propias bodegas, y, paralelamente, han adquirido escalas de producción que las ha proyectado a nivel nacional.

Tampoco estuvo ausente de los comentarios en la carpa montada en los jardines de la bodega Santa Ana el tema de la situación financiera de la provincia, donde los interlocutores eran funcionarios nacionales de origen mendocino.

Por lo que pudimos rescatar de los distintos corrillos, sacamos como conclusión que no será tan fácil conseguir los fondos que la Provincia necesita. En primer término, los 200 millones que el gobernador Lafalla requiere exigirán, aparte de la privatización de los bancos, el compromiso de privatizar EMSE y Obras Sanitarias.

Asimismo, y a tono con lo anterior, desde la Nación se estarían gestionando líneas de crédito para transformar las deudas de corto plazo en deudas de largo plazo (15 años). Mendoza tiene, aparte de lo ya enunciado, otros vencimientos por 150 millones antes de fin de

año que tiene que refinanciar. Por supuesto, la exigencia será presentar un plan de tres a cuatro años que muestre un profundo sistema de reforma del Estado.

Así, de coloquio en coloquio transcurrió un nuevo Almuerzo de las Fuerzas Vivas, donde la hermosa voz de Hebe Yacante deleitó a los concurrentes y la presentación de las candidatas departamentales en una plataforma frente a una fuente le dio un "toque" distinto.

Por supuesto no faltó el proselitismo de los intendentes en favor de sus candidatas aplicando distintas recetas de marketing. La más utilizada fue acompañarlas para ser presentadas a eventuales votantes. Pero los laureles, este año, se los llevó en intendente de San Rafael, Vicente Chicho Russo, quien acompañado de su esposa y la reina, obsequiaba artísticas canastas de mimbre con una botella de vino fino, un recipiente de aceite de oliva y un racimo de uvas.

Exitos de los dueños de casa

El almuerzo de este año tuvo lugar en los amplios jardines de Bodegas Santa Ana donde se desplegó una gran carpa. Esta empresa, con bajo perfil, ha conseguido en los últimos años logros importantes, para mostrar un proceso de crecimiento constante.

"Santa Ana se propuso consolidar el liderazgo obtenido en el segmento de vinos finos masivos y lanzó una campaña de fortalecimiento institucional de su marca apoyando las variedades Borgoña y Chablis", explicó a UNO el contador Juan Carlos Malgor, director de la firma.

Este crecimiento ha requerido constantes inversiones tecnológicas y así hay que recordar la inauguración del módulo donde se instaló la nueva planta de fraccionamiento, donde ya funcionan dos líneas altamente automatizadas.

Santa Ana también ha sido pionero en el primer vino "ligth" del mercado, el cual ha sido bien recibido por un importante segmento de consumidores, donde la inversión también ha sido importante.

En el campo de las exportaciones, "Santa Ana es la empresa argentina que más vino fino exporta a Estados Unidos, siendo muy importante nuestra presencia en Europa, sobre todo en Francia e Inglaterra", afirmó Malgor, quien agregó que "en 1995 las exportaciones alcanzaron 10% de nuestra facturación total, superando el millón de botellas". Por otra parte, y aprovechando la situación de los commodities, la empresa ha participado en operaciones de exportación de vinos comunes a España y, bajo convenio, ha comenzado a incursionar en el de mostos.

En ocasión del festejo vendimial, la empresa invitó a Mendoza, y al almuerzo, a su representante en Estados Unidos, así como a importantes clientes y distribuidores de todo el país.

UNO/Cecilia Figueroa



Juan Carlos Malgor.